

HERMANDAD DE LA PALABRA DE PROFESÍA

Primavera 2010



CARTA DE LAS BUENAS NUEVAS

UN DEMONIO SOBRE WASHINGTON D.C.

Parte 1 de 2

UN PODEROSO DEMONIO

Dios me ha revelado que hay un demonio poderoso, un mensajero de Satanás, que ha tomado residencia permanente en los edificios del Capitolio estadounidense. Este ángel poderoso de las tinieblas está influenciando el pensamiento y la capacidad de toma de decisiones de nuestro presidente, la Suprema Corte y de muchos miembros del Congreso para que tomen decisiones devastadoras. No es de asombrarse que nuestro presidente esté confundido, impulsando leyes irracionales-los desastres políticos nacionales. Muchos de nuestros líderes políticos son corruptos: hacen tratos tras puertas cerradas, en la oscuridad donde nadie sabe nada. Nos estamos destruyendo por un diseño demoníaco. Nuestro presidente está muy ocupado para asistir a la iglesia y sus decisiones lo reflejan. “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.” Oseas 4:6. Este país está

siendo destruido por la falta de Dios que está arrasando los pasillos de nuestro Congreso y la Casa Blanca. “Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso la justicia procede de modo erróneo.” Habacuc 1:4.

MENSAJERO DE SATANÁS

En una poderosa revelación, Dios me ha enseñado de dónde vienen la confusión, la frustración y la ceguera que emanan los políticos; de un príncipe poderoso del diablo, mensajero de Satanás que reside en el Capitolio de nuestra nación! Este ángel del diablo es un príncipe poderoso de las tinieblas que está aconsejando a nuestros líderes nacionales en el gobierno, conduciéndolos a lo que Jesús predijo que iba a prevalecer entre las naciones y sus líderes en los tiempos finales: “...y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan. Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes (Ej. Problemas y presiones ante los que no se conocen solución),

confundidas a causa del bramido del mar y de las olas (Ej. Terrorismo y violencia); desfalleciendo los hombres por el temor y a la espera de aquellas cosas que sobrevendrán en la tierra.” Lucas 21:24-26. Este espíritu del mal que está en el Capitolio nacional pervierte y confunde los planes de nuestros líderes en políticas internas y de exterior susurrando a sus oídos consejos divisionistas y debilitadores, planes y políticas que van contra la Palabra de Dios y su justicia. Nuestros líderes han abrogado por nosotros al hecho de estar bajo el favor de Dios como nación, y estamos siendo guiados a una destrucción auto-impuesta desde adentro; no vendrá de Rusia, ni como resultado de ninguna agresión o fuerza externa.

Los santos profetas de Dios nos advirtieron: “Porque los gobernadores de este pueblo son engañosos, y sus gobernados se pierden.” Isaías 9:16. ¿No puede ver que esto es lo que está pasando? Estamos siendo guiados por un curso que nos lleva a la colisión con los juicios catastróficos del Santo Dios afrentado por nuestra rebelión y nuestras abominaciones.

OYE, ESTADOS UNIDOS

¡Oigan, miembros de la Iglesia! ¡Oye, Estados Unidos! Hemos gozado del favor de nuestro Dios por más de dos siglos. Dios ha puesto un paraguas de favor divino sobre nosotros, pero ahora ¡está advirtiéndolo a Estados Unidos! “En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir. Pero si estos pueblos se convirtieran de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado

hacerles, y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle.” Jeremías 18:7-10. Ninguna de nuestras alianzas militares, ni nuestro arsenal nuclear, ni nuestros poderosos ejércitos, ni nuestra tregua económica y política pueden salvarnos- nuestro país está en decadencia moral y ¡nos estamos destruyendo a nosotros mismos!

¡Nos hemos rebelado contra nuestro Dios y sus leyes inexorables! Las leyes de Dios, cuando son ignoradas y quebrantadas con arrogancia, como las poderosas mareas del mar, arrastran a hombres y a naciones hacia grandes juicios. Este es un universo moral y está regido por las leyes morales de Dios. ¡Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará! ¡Porque sembraron viento, y torbellino segarán! Gálatas 6:7, Oseas 8:7.

DIOS LLORA

Dios lloraba por medio de sus antiguos verdaderos profetas y todavía llora a través de sus profetas verdaderos: “Vuelve, OH Israel, a Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído. Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios. No nos librá el asirio.” Oseas 14:1-2. La condición para que Dios haga misericordia con Estados Unidos como con el juicio a la nación esclava de Israel es sólo el Arrepentimiento. Dios dice a Israel o a Estados Unidos: *Tus alianzas*

militares con los asirios o con otras naciones no te salvarán, ¡vuelve a mí!

NUESTRA PROPIA DESTRUCCIÓN

Hace unos 25 siglos, a través de su profeta, Dios advirtió a la nación de Israel: “**Te perdiste**, Oh Israel, pero en mí está tu ayuda. Seré tu rey. ¿Dónde puede haber otro que te salve en todas tus ciudades?” Oseas 13:9-10. Ahora Dios le estaba hablando a una nación que había gozado “del favor” bajo el paraguas divino de sus bendiciones materiales y su guarda infinita. Dios dijo: “Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo”- Oseas 11:1. También dice: “Mas yo soy tu Dios desde la tierra de Egipto; no conocerás, pues otro dios fuera de mí, no otro salvador sino a mí. Yo te conocí en el desierto, en tierra seca. En sus pastos se saciaron, y repletos, se ensoberbeció su corazón; por esta causa se olvidaron de mí.” Oseas 13:4-6. Qué paralelo estremecedor con la decadencia espiritual y la rebelde degradación moral en los Estados Unidos en este mismo momento, mientras somos testigos de cómo nuestro poder decae y de nuestro descenso hacia los juicios de Dios. Otra vez, el profeta de Dios llora: “**Porque sembraron viento, y torbellino segarán.**” Oseas 8:7.

LA GRANDEZA DE ESTADOS UNIDOS

Durante mediados del Siglo XIX, Alexis de Tocqueville fue embajador de Francia para los Estados Unidos. En sus propias palabras, de Tocqueville escribió de su experiencia: “Busqué cuál era la respuesta a la grandeza de Estados Unidos. Busqué su grandeza en sus ciudades, en sus

fábricas, sus ríos y sus lagos, sus montañas, sus cascadas, sus puertos y sus salas de gobierno. No entendí realmente la grandeza de Estados Unidos hasta que visité sus iglesias y fui testigo sus púlpitos arder por la justicia.” Luego continuó para hacer esta observación profética: “Estados Unidos es grande porque es bondadosa, si Estados Unidos alguna vez dejara de ser bondadosa, entonces dejará de ser grande.” Recuerde, esta observación profética fue hecha en los años 1830.

En 1977, un diplomático coreano hizo esta observación acerca de la cristiandad en Estados Unidos, casi un siglo y medio desde que lo hiciera de Tocqueville: “Estoy confundido acerca de la cristiandad en Estados Unidos. No puedo decir cuál es la diferencia entre cristianos y no cristianos”. Qué crítica de parte de un extranjero asombrado que esperaba que Cristo se manifestara en Estados Unidos, en todo lugar por sus discípulos. Lo que este diplomático presenció es una desgracia nacional, ¡el 95% de los cristianos profesantes en la actualidad viven exactamente igual que el mundo! ¡Esta condición de contaminación espiritual es mortal, nos estamos destruyendo a nosotros mismos!

BANCARROTA

¿Qué pasó con nuestra bondad? Dios dice, Oh Estados Unidos, “la piedad vuestra es como nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada que se desvanece.” Oseas 6:4. Dios ha decretado: “**La justicia engrandece a la nación; mas el pecado es afrenta de las naciones.**” Proverbios 14:34. Nuestra nación está gravemente

enferma de decaimiento moral y decadencia espiritual. ¡Estamos en bancarrota espiritual! Los púlpitos de Estados Unidos no arden por justicia, su fuente de grandeza fue descubierta por el diablo y ha sido corrompida. Las voces estruendosas de los verdaderos profetas de Dios han sido silenciadas hasta quedar sólo un suspiro contra los pecados y la rebelión que nos están destruyendo.

SOCIEDAD PAGANA

En nuestra sociedad pagana de perversión, inmoralidad, desnudez, ebriedad, adicción a las drogas, violencia, mentiras y maldiciones, engaño y robo, placer exótico e idolatría de todos los colores, ¿hay algo bueno que Dios pueda aceptar? ¡NO! “Toda la cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.” Isaías 1:5-6. Esta condición mórbida está destruyéndonos desde adentro, y aún la iglesia ha sido invadida por vértigo y malestar espiritual, dejándola impotente contra este mortal acercamiento con el mundo.

ADVERTENCIA

Dios le grita a Estados Unidos: “Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, **hasta que venga y os enseñe justicia.** Habéis arado impiedad, y segasteis iniquidad; comeréis fruto de mentira, **porque confiaste en tu camino** y en la multitud de tus valientes.” Oseas 10:12-13. Jesús nos advirtió que

busquemos el camino estrecho y angosto que lleva a la vida y la paz, evitando con cuidado el camino ancho y espacioso que lleva a los hombres y a las naciones a la ruina y la destrucción. Mateo 7:13-14. Nuestro lema nacional “En Dios confiamos” fue impreso en nuestra moneda y en nuestras instituciones por nuestros padres fundadores durante los inicios de nuestra nación, en búsqueda del favor divino. El favor divino fue concedido a esta gran república bajo la guía de Dios, pero así como Dios reprobó a Israel en sus días de decaimiento así también Dios advierte ahora a Estados Unidos: “Yo te conocí en el desierto, en la tierra seca. En sus pastos se saciaron, y **repletos, se ensoberbeció su corazón; por esta causa se olvidaron de mí. Te perdiste, OH Israel, mas en mí está tu ayuda.**” Oseas 13:5-6,9.

Recordemos a Estados Unidos la amenaza de juicio divino sobre nosotros: “Y en un instante hablaré de la gente y del reino (como Estados Unidos), para edificar y para plantar (Dios ha hecho esto con Estados Unidos). **Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle.**” Jeremías 18:9-10. ¡Es así Estados Unidos! Permíteme recordarte, Estados Unidos, ¡las autopistas de la historia están regadas por todas partes con los despojos y las ruinas de las naciones que olvidaron a Dios y se rebelaron contra su Palabra!

TIERRA CONTAMINADA

La siguiente afirmación, ¿no parece la descripción de nuestra propia sociedad enferma, escrita por un profeta de Dios

hace 25 siglos? “... y con tus fornicaciones y con tu maldad has contaminado la tierra... porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado... Yacemos en nuestra confusión, y nuestra afrenta nos cubre; **porque pecamos contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día, y no hemos escuchado la voz de Jehová nuestro Dios.**” Jeremías 3: 2, 21, 25.

Dios hizo de Israel, una nación favorecida ante los ojos de Dios, un ejemplo para todas las otras naciones que se rebelarían contra Él, de esta manera se destruyeron a sí mismos. Los pecados y perversiones de Israel, su subsecuente amonestación y juicio de Dios sobre ella son ejemplo para Estados Unidos. ¡Prestemos atención!

Dios advirtió a la sociedad enferma de Israel: “¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. **Los sacié, y adulteraron,** y en la casa de rameras se juntaron en compañías. **Como caballos bien alimentados, cada cual relinchaba tras la mujer de su prójimo.** ¿No había que castigar esto?, dijo Jehová. De una nación como ésta, ¿no se había de vengar mi alma? Escalad sus muros y destruid, pero no del todo; quitad las almenas de sus muros, porque no son de Jehová.” Jeremías 5:7-9. Dios está advirtiendo a la sociedad enferma de los Estados Unidos y en forma mundial, a la iglesia debilitada: “Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; **pues si no,** vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, **si no te hubieres arrepentido.**” Apocalipsis 2:5.

ABOMINACIONES

Si Dios no castiga penosa y severamente a Estados Unidos en estos tiempos finales y a la iglesia mundial por su rebelión y abominación, Él tendrá que volver a llamar a Sodoma y Gomorra y disculparse con aquella sociedad que pereció por juicio divino. Nuestra nación, moral y espiritualmente, se ha depravado más que Sodoma; con más de 20 millones de homosexuales y más de 5 millones de abortos anuales, la perversión y el derramamiento de sangre inocente han contaminado nuestra gran tierra. Dios le anuncia con antelación a la recién creada nación de Israel a quien estaba sacando de Egipto a la tierra de la leche y la miel: “Porque todas estas abominaciones (Ej. Perversiones, etc.) hicieron los hombres de aquella tierra que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada (Ej. Dios dijo: *No cometas estos pecados*); no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros.” Levítico 18:27-28. ¡Y ahora el Congreso quiere financiar los abortos!

En medio de la sucia conversación de esta sociedad estadounidense pagana y totalmente corrupta, cometiendo pecados que son legales pero que están desafiando las leyes de Dios, el Vicepresidente usando lenguaje impropio en televisión nacional y el Presidente aplaudiéndolo por hacerlo; en medio de mujeres rebeldes, vestidas sin modestia, que engañan a sus esposos y maldicen a los niños; en medio de el tabaco, el alcOhol, el juego y la rebelión; en medio de los despojos de hogares destruidos mezclados con violencia y rebelión contra toda autoridad, ¿qué puede hacer un

verdadero santo de Dios? Salmo 11:3. Los verdaderos santos de Dios deben hablar fuerte antes de que sea demasiado tarde y demandar que sus pastores prediquen la justicia, la santidad, el arrepentimiento, el temor de Dios y el juicio de Dios. La obediencia a la Palabra de Dios debe ser proclamada en voz alta y sin temor desde los púlpitos de Estados Unidos otra vez. El pueblo de Dios debe contender con sus predicadores sobre este vital asunto. Santos, ustedes le pagan al predicador, demándenle entonces que predique la verdad, la plena verdad y nada más que la verdad.

EL LOBO

El lobo (Ej. el diablo) está suelto y entre nosotros. Nuestros púlpitos no arden por la justicia. Como un hombre sabio de Dios escribió: “Vi más debajo del sol: en lugar del juicio, allí impiedad; **y en lugar de la justicia, allí iniquidad.**” Eclesiastés 3:16. ¡Qué situación más triste para cualquier nación o individuo! El Espíritu Santo nos advirtió acerca de nuestros días que predicadores infieles y de los religiosos: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina (Ej. No escucharán la verdad), sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, **y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.**” 2ª Timoteo 4: 3-4. Nuestra fuerza yace en la prédica de la justicia desde nuestros púlpitos a través de hombres santos de Dios, ungidos con el fuego del Espíritu Santo. “Aquel a quien fuere mi palabra, cuente mi palabra verdadera. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dice Jehová. **¿No es mi palabra como fuego,**

dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?” Jeremías 23: 28-29.

¿No corta todavía la Palabra de Dios como una espada y hace que los hombres tiemblen cuando se les predica con certeza? ¡Sí! El diablo sabe esto y ha alejado a muchos predicadores de la Palabra de Dios para dedicarse a contar historias y entretenimiento como substitutos. Como predicó el apóstol Pablo acerca de “la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó.” Hechos 24:25, Hebreos 4:12.

El placer y la abundancia no han hecho más que arruinar a la iglesia de esta generación sujeta al juicio. ¡Nos estamos destruyendo! Los religiosos de hoy son exactamente como el pueblo de Dios en Israel cuando cayeron vertiginosamente en la apostasía y el juicio. El profeta les gritó en nombre de Dios: “Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: **No profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras.**” Isaías 30:9-10. Los predicadores transigentes son responsables por la degeneración y la declinación espiritual de nuestra nación. Estados Unidos será fuerte otra vez, **sólo** cuando hombres santos de Dios prediquen el arrepentimiento, el temor de Dios, el fuego del infierno, la santidad y el juicio ¡por la unción del Espíritu Santo!

INCOMPATIBLE

El diablo odia la santidad y la bondad. Sansón fue el ungido libertador de Dios

mientras se mantuvo santo y separado del mundo. Ningún enemigo pudo hacer frente a este juez ungido de Dios mientras vivió en santidad, pero los enemigos de Dios hicieron un pacto para descubrir el secreto de su fuerza y destruir a este castigo de su injusticia. “Usaremos a Dalila,” recibieron por consejo (Ej. el mundo). Se puede ver que, Dios y el mundo no se mezclan, son incompatibles, ¡no coexistirán! El diablo lo sabe, pero que pena ¡la iglesia no! Dalila descubrió el secreto de la fuerza de Sansón, lo que lo llevó a su destrucción, la unción lo dejó; y Sansón, el libertador poderoso de Dios, se volvió como cualquier otro hombre. Sansón le dijo a Dalila: “...soy nazareo (ungido por el Espíritu) de Dios desde el vientre de mi madre. Si fuere rapado, mi fuerza se apartará de mí, y me debilitaré y seré como todos los hombres... Y ella hizo que se durmiese sobre sus rodillas, y llamó a un hombre quien le rapó las siete guedejas de su cabeza; y ella comenzó a afligirlo, **pues su fuerza se apartó de él... Pero él no sabía que Jehová ya se había apartado de él.**” Jueces 16:17, 19-20. ¡Dios todavía es el mismo! Malaquías 3:6. ¡También el diablo!

EL OBITUARIO DE UNA GRAN NACIÓN QUE SE DESTRUYÓ ASÍ MISMA

Estados Unidos es un enigma para el mundo entero, tanto nuestros enemigos como nuestros amigos contemplan de la misma manera como nuestras energías y virtudes se disipan en un modo de vida que es más similar al de los animales que al de hombres creados a la imagen de Dios. Son testigos de una tragedia dramática, mirando cómo

nos destruimos a nosotros mismos desde la decadencia interna, en medio de la violencia y el delito. Un libro entero de nuestra Santa Biblia fue escrito sobre una nación que una vez fue bondadosa que murió de decadencia y violencia internas, el obituario de Israel, escrito en el libro de las Lamentaciones de Jeremías, el profeta llorón de Israel.

“¡Cómo ha quedado sola la ciudad populosa! La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda, la señora de provincias ha sido hecha tributaria. Amargamente llora en la noche, y sus lágrimas están en sus mejillas. No tiene quien la consuele de todos sus amantes; **todos sus amigos le faltaron, se le volvieron enemigos.** (Esto le está sucediendo a Estados Unidos)...Porque Jehová la afligió por la multitud de sus rebeliones; sus hijos fueron en cautividad delante del enemigo. Desapareció de la hija de Sión toda su hermosura...Pecado cometió Jerusalén, por lo cual ella ha sido removida; **todos los que la honraban la han menospreciado, porque vieron su vergüenza** (esta es la condición espiritual difícil de Estados Unidos); y ella suspira, y se vuelve atrás. Su inmundicia está en sus faldas, y no se acordó de su fin; por tanto, ella ha descendido sorprendentemente, y no tiene quien la consuele.” Lamentaciones 1:1-9. ¿Cuáles son las causas subyacentes del juicio del Señor sobre Israel (o sobre Estados Unidos)? La respuesta se encuentra en las palabras del profeta: “**Tus profetas (predicadores) vieron para ti vanidad y locura; y no descubrieron tu pecado** (la rebelión contra la Palabra de Dios) para

Calvary Chapel Church of God
Word of Prophecy Fellowship

P O Box 10200
Jacksonville, FL 32247

Non Profit Org.
U.S. Postage Paid
Jacksonville, FL
Permit 766

Return Service Requested

impedir tu cautiverio, sino que te predicaron vanas profecías y extravíos.” Lamentaciones 2:14. Suena como la tontería religiosa de hoy, haz algo religioso pero no vivas una vida santa y santificada en el temor de Dios; pero Dios no aceptará nada menos que santidad y bondad. Otro profeta de Dios advirtió a Israel sobre su rebelión: “Levantaos y andad, porque no es este el lugar de reposo, pues está contaminado, corrompido grandemente.” Miqueas 2:10.

Nuevamente el profeta Jeremías coloca su acusación en el púlpito: ¿Porqué Israel muere internamente y es conducida a la cautividad y privada con dolor del favor de Dios? Respuesta: “Es por causa de los

pecados de sus profetas, y las maldades de sus sacerdotes, **quienes derramaron en medio de ella la sangre de los justos.**” Lamentaciones 4:13. Más adelante el profeta se lamenta: “Nuestros padres pecaron, y han muerto; y nosotros llevamos su castigo (estamos cosechando lo que nuestros predicadores rebeldes y nuestros padres sembraron).” Lamentaciones 5:7. ¡Hemos perdido el favor de Dios sobre nosotros y nos estamos destruyendo!

Este mensaje concluirá en nuestro boletín de Verano 2010.

Word of Prophecy Newsletter

Publicado por: La Hermandad de la Palabra de Profecía
Casilla de correo postal 10200, Jacksonville, FL 32247

www.wordofprophecy.org

Editor Hno. Ray Pringle, Jr., ministro ordenado de
the Calvary Chapel Church of God, Inc.

Editor Asistente: June Carpenter

Propiedad literaria: Todos los derechos reservados.